

EL IMPARABLE AVANCE DEL DESEMPLEO. INFORME DE COYUNTURA SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA Y ANDALUCÍA (PRIMER TRIMESTRE DE 2011*)

SANTOS M. RUESGA BENITO
Catedrático de Economía Aplicada
Universidad Autónoma de Madrid

JOSÉ LUIS MARTÍN NAVARRO
Catedrático E.U. de Economía Aplicada
Universidad de Sevilla

LAURA PÉREZ ORTIZ
Profesora asociada de Economía Aplicada
Universidad Autónoma de Madrid

EXTRACTO

Palabras Clave: Desempleo, Informe Económico

Las principales variables laborales en España siguen un proceso de deterioro como consecuencia de la profunda crisis económica. En este primer trimestre de 2011, se ha alcanzado una cifra record en el número de desempleados más de 4,9 millones. La tasa de paro se sitúa en el 21,29%. La recuperación de la actividad económica no es suficientemente fuerte para que la demanda de trabajo crezca con fuerza. La situación es semejante en el mercado de trabajo en Andalucía. El número de desempleados también alcanza una cifra record de 1,87 millones. En esta Comunidad Autónoma la tasa de paro se sitúa en el 29,68%. Con el contexto de estas cifras, el artículo analiza de forma sistemática la evolución del mercado de trabajo en España y Andalucía pasando revista a la evolución de la oferta, la demanda y el desempleo, fundamentalmente referido al primer trimestre de 2011.

ABSTRACT

Key Words: Unemployment, Economic Report

The deterioration of the main labour variables in Spain continues during the last years, as a result of the impact of a deep economic crisis. In the first quarter of 2011, a new record has been registered in the number of unemployed: 4.9 millions, that means an unemployment rate of 21.29%. The recovery of economic activity in Spain is too weak to expand the demand of labour. The situation is similar in Andalusia, where the number of unemployed has also reached a record of 1.87 millions. In this region, unemployment rate is 29.68%. Under this context, the paper presents a systematic overview of the most important labour variables in Spain and Andalusia (supply, demand and unemployment dynamics).

* El informe ha de considerarse cerrado con los datos disponibles a 30 de abril de 2011.

ÍNDICE

1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL
2. LA OFERTA DE TRABAJO
3. LA DEMANDA DE TRABAJO
4. LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO
5. EL MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL

La crisis económica iniciada en 2008 ha provocado que la Comisión Europea refuerce la gobernanza económica en la Unión Europea, con una vigilancia más amplia de las políticas fiscales, así como de las políticas macroeconómicas y de las reformas estructurales, en aras de alcanzar los objetivos de crecimiento y empleo de la Estrategia Europa 2020.

Esta nueva gobernanza económica se inicia este año 2011 con el Semestre Europeo, que ha partido de la Encuesta Anual sobre el Crecimiento, informe de la Comisión Europea donde se evalúan los principales retos económicos de la Unión Europea y se plantean las medidas prioritarias para afrontarlos.

El informe sirve de base para el debate y las orientaciones estratégicas que los órganos europeos (ECOFIN, Parlamento y Consejo Europeos) marcan para el presente año.

En este contexto, en el Consejo de Primavera (24 y 25 de marzo), se firmó el Pacto por el Euro Plus, con el objetivo de aumentar la competitividad y lograr un mayor grado de convergencia. Los países firmantes se comprometieron a introducir actuaciones concretas para alcanzar este objetivo en sus Programas Nacionales de Reforma, que se presentan conjuntamente con los Planes de Estabilidad, a finales del mes de abril.

Este Pacto busca impulsar la competitividad y el empleo, así como contribuir a la sostenibilidad de las finanzas públicas y reforzar la estabilidad financiera. El principal impulso a la competitividad se traduce en ligar la evolución de los salarios a la productividad, reduciendo la centralización de la negociación colectiva y los mecanismos de fijación a la inflación. Es un Pacto que refleja las pautas neoclásicas tradicionales de crecimiento económico basado en el recorte de costes y en el ajuste presupuestario por encima de otras consideraciones.

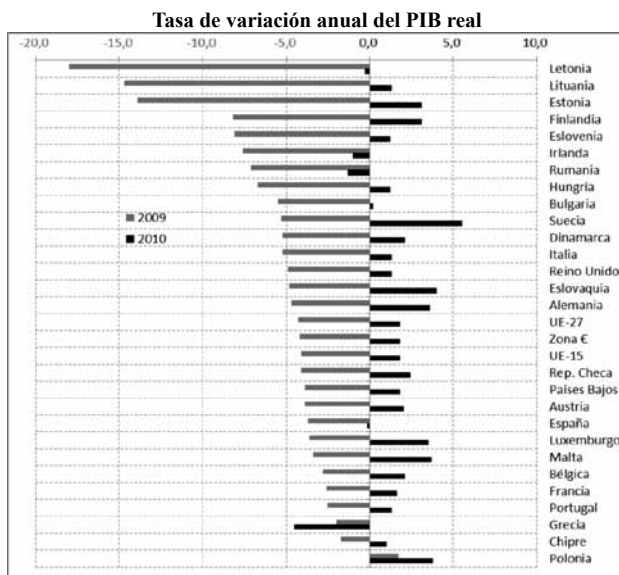
Surge en un contexto complicado, pues el año 2010 fue el año de la crisis de la deuda y del ataque especulativo sobre el euro. Hace ahora un año, en mayo de 2010, se produjo el momento más crítico, cuando la Comisión Europea y el Fondo Monetario Internacional acudieron al rescate de Grecia. Tras el país heleno, se produjo el rescate de Irlanda y el de Portugal. Por el camino, la Comisión Europea y los mercados internacionales de valores han presionado

para que se lleven a cabo reformas estructurales y los ajustes que consideran necesarios para atajar los problemas de excesivos déficit públicos. Cambia pues, a partir de ese momento, el rumbo de la política económica con el objetivo de la recuperación y la salida de la recesión: se pasa de una política de estímulos fiscales, una política fiscal expansiva, junto a una política monetaria del mismo signo, a otra de carácter contractivo, con el fin de atajar el excesivo déficit público, tal y como reza el Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC).

Un año después, la situación de los ataques especulativos se repite, la crisis de la deuda se recrudece y los márgenes de actuación se reducen: las reformas estructurales tienen efectos a medio y largo plazo. Los mercados de valores no son capaces de aguantar hasta el medio plazo siquiera: buscan rentabilidades inmediatas, la volatilidad de estos mercados es una de sus características, de forma que aplacar a los mercados de capitales no es más que una solución coyuntural. Las reformas estructurales, de calado, deberían no obstante haber dado ya resultados.

Y la cuestión es que no parece que la situación haya variado radicalmente, al menos en la economía española y al menos de forma positiva. La atonía de la actividad económica refleja el negativo efecto de los recortes del gasto público y del plan de austeridad aprobado en mayo de 2010, aunque ya se había iniciado en enero de ese mismo año.

De los países europeos que en el año 2009 sufrieron los efectos de la crisis (todos menos Polonia registraron caídas en la variación anual del PIB real), únicamente Letonia, Irlanda, Rumania y Grecia, siguen en cifras negativas en el año 2010.



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat.

Y sin estímulos fiscales, la recuperación no llega. La inmensa deuda de la economía española y las dificultades de acceso al crédito impiden que la inversión remonte. El fuerte ajuste del mercado de trabajo parecía que ya había tocado fondo y sin embargo en el primer trimestre del año se recrudece de nuevo en los niveles de desempleo. Sólo el menor crecimiento de la población activa permite un respiro a los malos datos de comienzo del año.

Por tanto, la nueva gobernanza económica, iniciada este año en el seno de la Unión Europea, no hace más que confirmar las tendencias políticas de hace un año: la obsesión neoclásica de reducción del déficit público como condición indispensable del crecimiento económico. Y la forma de hacerlo es cumpliendo las pautas de política económica ya fallidas en la crisis de la deuda de los países latinoamericanos en la década de los años noventa, impuesta también por los mismos protagonistas, el FMI especialmente: recortes en la protección social, reducción del gasto público indiscriminado, ruptura de las relaciones laborales (descentralización máxima de la negociación colectiva, hasta la individualización de las relaciones laborales) y desmantelamiento del Estado de Bienestar, en definitiva.

Cumplimiento de las condiciones del Pacto de Estabilidad y Crecimiento (límite del déficit presupuestario del 3% del PIB y de la deuda pública en el 60% del PIB) en el año 2010

	Países con procedimiento de déficit abierto				Países que cumplen PEC			
	Déficit	Deuda		Déficit	Deuda		Déficit	Deuda
Irlanda	-32,4	96,2	Países Bajos	-5,4	62,7	Luxemburgo	-1,7	18,4
Grecia	-10,5	142,8	Chipre	-5,3	60,8	Suecia	0,0	39,8
Reino Unido	-10,4	80,0	Rep. Checa	-4,7	38,5	Estonia	0,1	6,6
España	-9,2	60,1	Italia	-4,6	119,0			
Portugal	-9,1	93,0	Austria	-4,6	72,3			
Polonia	-7,9	55,0	Hungría	-4,2	80,2			
Eslovaquia	-7,9	41,0	Bélgica	-4,1	96,8			
Letonia	-7,7	44,7	Malta	-3,6	68,0			
Lituania	-7,1	38,2	Alemania	-3,3	83,2			
Francia	-7,0	81,7	Bulgaria	-3,2	16,2			
Rumania	-6,4	30,8	Dinamarca	-2,7	43,6			
Eslovenia	-5,6	38,0	Finlandia	-2,5	48,4			

Aunque Dinamarca y Finlandia ya cumplen con los criterios del PEC, han tenido abierto el procedimiento de déficit excesivo. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos publicados en la Comisión Europea (Asuntos Económicos).

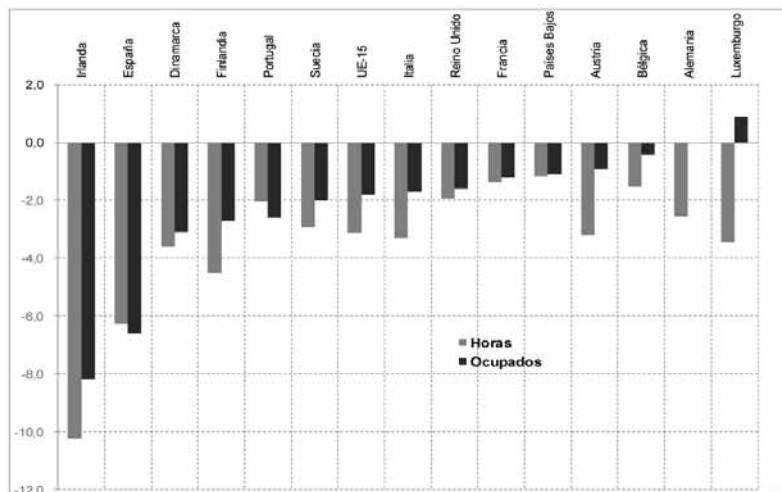
A todo esto hay que añadir que además de los ajustes para alcanzar los niveles de déficit público definidos en el PEC y las necesidades de aplacar a los mercados de capitales, en España se ha llevado a cabo una reforma del mercado de trabajo que, entre otros objetivos, marcaba la necesidad de mejorar los mecanismos de flexibilidad interna, frente al excesivo recurso de la flexibilidad externa ya existente en nuestro país.

Este impulso de los mecanismos de flexibilidad interna (favoreciendo su pron-

to uso por parte de los empresarios con necesidades de ajustarse a las condiciones cambiantes del entorno económico) ha permitido que en otros países la crisis del empleo no haya sido tan profunda como la que aún sufrimos en el nuestro.

La mayor parte de la pérdida de horas de trabajo se debe a la destrucción de empleo. Pero llama la atención que, dentro de la Unión Europea de los 15, sólo España y Portugal hayan destruido, en 2009, más puestos de trabajo que horas han perdido. El mayor uso de políticas de reducción de jornada¹ en países como Alemania, Italia, Países Bajos o Bélgica, ha permitido menores caídas desempleo en estos países, siendo el ajuste mayor en términos de horas, por tanto. Estos países destacan no sólo por mecanismos más flexibles para hacer frente a la crisis de demanda en el mercado laboral, sino porque sus estructuras productivas favorecen precisamente el uso de estos mecanismos².

Tasa de variación del número de ocupados y de las horas trabajadas entre 2008 y 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat

El peligro es que, al iniciarse la recuperación económica, los países que han utilizado estos mecanismos de reducción del tiempo de trabajo, recuperan horas en primer lugar, antes que niveles de empleo. Por tanto es posible que en países donde, a pesar de estos ajustes, haya habido destrucción de empleo, se tarde más en recuperar niveles de creación de empleo acordes con el crecimiento económico.

¹ El uso que de estos mecanismos han hecho los diferentes países europeos durante la actual crisis se puede seguir en el informe publicado por EUROFOUND (2010): Extending flexisecurity-the potential short-time working schemes: ERM report 2010 (www.eurofound.europa.eu/publications/htmlfiles/ef1071.htm).

² Véase, a estos efectos, Ruesga, S.; Martín Navarro, J. L. y Pérez Ortiz, L. (2010) "¿Sirve en España el modelo alemán? Análisis de coyuntura del mercado de trabajo en el cuarto trimestre de 2009, en Temas Laborales. Revista Andaluza de Trabajo y Bienestar Social, nº 104.

2. LA OFERTA DE TRABAJO

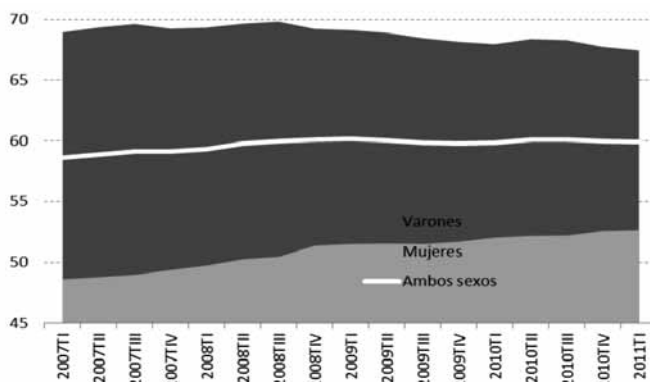
Sigue descendiendo la población activa, a un ritmo muy lento, pero descendiendo. Las diferencias, no obstante, son acusadas según género, porque el descenso es enteramente masculino: hay 60.900 hombres activos menos que en el cuarto trimestre de 2010, cuando, por el contrario, el número de mujeres activas asciende en 18.000. En términos interanuales se repiten los signos, aunque con magnitudes más amplias: hay casi 100.000 hombres menos participando en el mercado de trabajo, y hay 154.600 mujeres más.

Desde que se iniciara la actual fase recesiva, la población activa femenina no ha cesado de aumentar (salvo en el tercer trimestre de 2009). Desde el cuarto trimestre de 2008, la población activa masculina, en cambio, sólo ha vivido un trimestre de crecimiento respecto al anterior (el segundo de 2010), descendiendo en mayor medida que el aumento femenino a partir del segundo trimestre de 2009. Por tanto, en términos globales, la población activa lleva descendiendo desde entonces, salvo en los dos primeros trimestres del año 2010.

Con esta evolución, la tasa de actividad se ha mantenido constante variando, como mucho, en un abanico de medio punto porcentual. La tasa de actividad femenina ha presentado una evolución creciente, con menor ritmo de crecimiento, eso sí. En este primer trimestre de 2011 se sitúa en un máximo histórico del 52,7 por ciento, sin perspectivas de que vaya a disminuir en los próximos trimestres. La incorporación de la mujer al mercado laboral es uno de los rasgos más destacados del mercado de trabajo español en los últimos años y ni siquiera la crisis ha conseguido romper esta tendencia.

La tasa de actividad masculina había alcanzado el máximo reciente justo en el tercer trimestre de 2008, trimestre en el que se desencadenó la crisis en el mercado de trabajo con mayor virulencia, con un nivel del 69,8 por ciento. Desde este trimestre ha ido descendiendo hasta perder casi dos puntos porcentuales y medio.

Tasa de actividad (%) según género

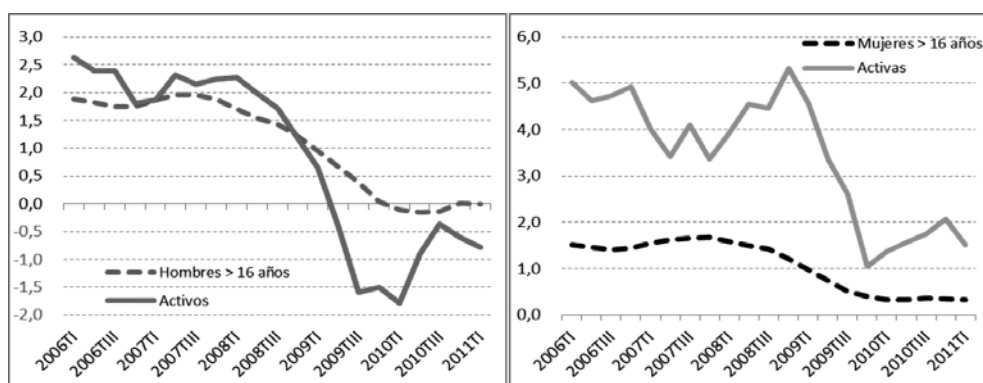


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (INE).

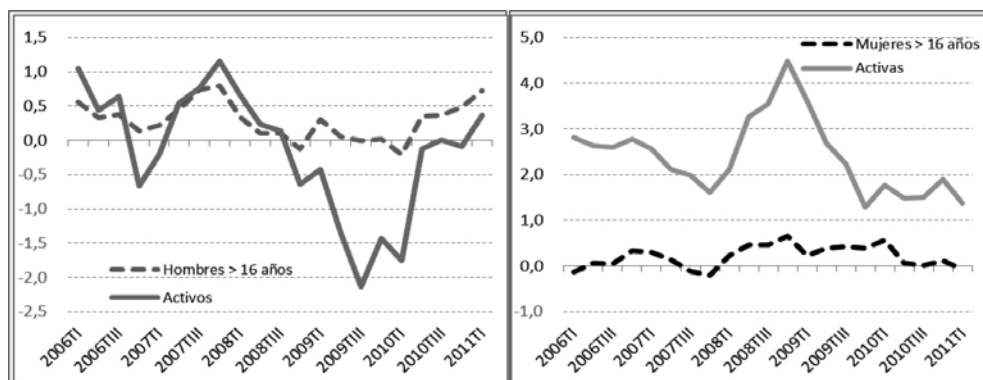
La diferencia entre la evolución de la oferta potencial de trabajo, es decir, la población mayor de 16 años (la que está en edad de trabajar), y la oferta efectiva, es decir la población activa, viene determinada por la evolución de la población que se retira del mercado de trabajo, ya sea por efecto desánimo (ante las dificultades, deja de buscar activamente empleo) o por una retirada temprana (jubilaciones y prejubilaciones), o bien por una vuelta de los que habían abandonado los estudios a esta situación.

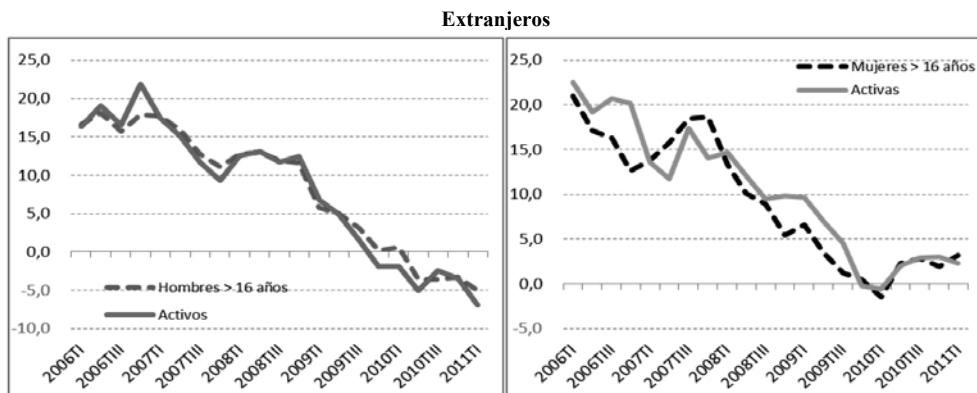
En esta etapa reciente conviene, además distinguir entre la evolución según nacionalidades. Como es lógico, la evolución de la oferta potencial y de la efectiva prácticamente son coincidentes en el caso de los extranjeros, pues una de las razones de los procesos migratorios es precisamente la búsqueda de trabajo, de forma que todos los que se desplazan desde otro país lo hacen participando activamente en el mercado laboral. Esta situación se comprueba en el gráfico adjunto, especialmente en el caso de los hombres extranjeros.

Tasa de variación anual de la oferta potencial (mayores de 16 años) y la oferta efectiva (activos) de trabajo, según sexo y nacionalidad
Total



Nacionales





Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (INE).

Atendiendo a las grandes diferencias entre la población potencialmente activa y la población efectivamente activa de nacionalidad española, la clasificación según género se muestra determinante. La población activa femenina, desde el segundo trimestre de 2009, ha reducido considerablemente su ritmo de crecimiento, aunque manteniéndose en términos positivos, mientras la población activa masculina se ha reducido a un ritmo acelerado desde el tercer trimestre de 2007, recuperándose en el primer trimestre de 2011.

La principal causa de inactividad alegada por los hombres es la situación de jubilado o prejubilado (un 59,7 por ciento de los inactivos), seguida de los estudios (un 20,1 por ciento de los hombres inactivos lo son por esta causa). Aunque durante estos dos últimos años la causa que más ha aumentado ha sido la de dedicación a los estudios, por delante de cualquier otra (aunque en términos absolutos, los inactivos que se dedican a los estudios suponen la tercera parte de los inactivos por estar jubilados o prejubilados, 1.230.800 y 3.663.800, respectivamente, de los 6.132.600 hombres inactivos en el primer trimestre de 2011).

Entre las mujeres, la principal causa sigue siendo la dedicación a las labores del hogar (un 41,1 por ciento de las mujeres inactivas), seguida de la situación de jubilación o prejubilación (19,9 por ciento) y, en tercer lugar, la de percepción distinta de la jubilación (que suele ser la viudedad, 16,7 por ciento). La única causa por la que se ha incrementado el número de mujeres inactivas ha sido por jubilación o prejubilación, disminuyendo en todos los demás casos. La principal causa de inactividad que ha disminuido en mayor medida es la de dedicación a las labores del hogar, lo que confirma la idea de que en esta crisis ha pesado más el efecto de la trabajadora adicional que cualquier efecto desánimo, superior en todo caso entre los hombres nacionales y jóvenes, que han vuelto a los estudios previamente abandonados.

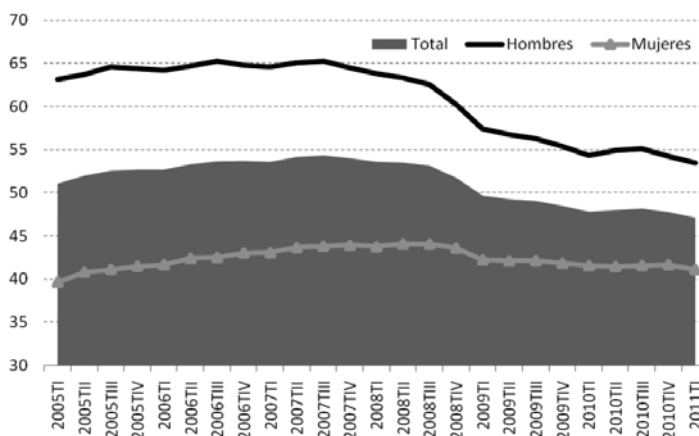
3. LA DEMANDA DE TRABAJO

A mediados del año 2010 vivimos el espejismo de la vuelta a la creación de empleo. Dos trimestres después, la realidad es que se sigue destruyendo, además a un ritmo intenso. El año 2011 comienza con una pérdida de un cuarto de millón de empleos (256.500, concretamente) respecto al final del año 2010. En términos interanuales, la pérdida es de un 1,3 por ciento, al igual que en el trimestre anterior. Desde que se comenzaron a perder empleos en términos interanuales (tercer trimestre de 2008), la destrucción de empleos acumulada supera ya los dos millones: 2.194.600 puestos de trabajo menos en diez trimestres.

Así, la tasa de ocupación se sitúa en el 47,1 por ciento, la más baja desde el año 2001. De nuevo contrasta la diferente evolución según sexos, pues la tasa de ocupación masculina comenzó su descenso en el cuarto trimestre de 2007, casi un año antes de que estallara la crisis financiera internacional con toda su fuerza. Desde entonces, sólo en los dos primeros trimestres de 2010 pareció recuperarse, pero de nuevo ha caído, en siete décimas en este último trimestre respecto al anterior.

La tasa de ocupación femenina se mantuvo prácticamente constante durante casi todo el año 2008 y ya en el último trimestre comenzó a descender, aunque en menor medida que la masculina. Mientras la tasa de ocupación masculina ha descendido, desde el cuarto trimestre de 2007, en más de once puntos porcentuales, la tasa de empleo femenina se ha reducido en apenas tres (2,8).

Tasa de ocupación según sexo

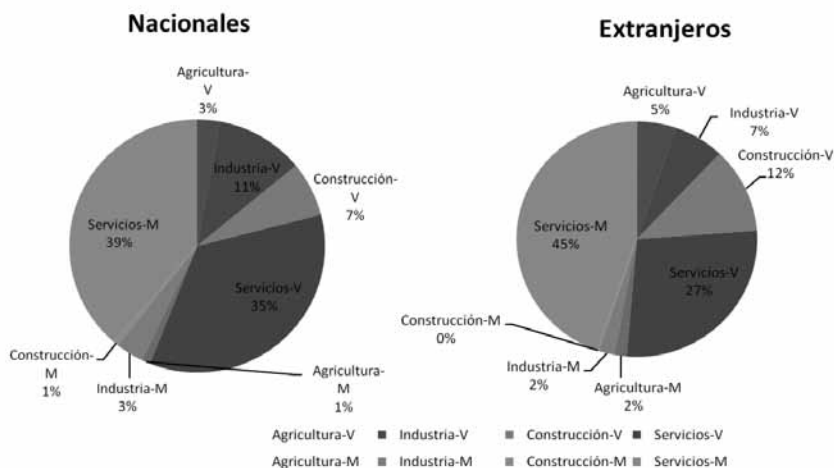


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (INE).

La distribución según nacionalidades muestra todavía un fuerte sesgo hacia sectores más intensivos en factor trabajo, en el caso de los inmigrantes, sobre todo, varones: de los trabajadores extranjeros, un 12 por ciento son varones en el sector de la construcción. La mayoría de los inmigrantes (el 45 por ciento) son mujeres que se ocupan en el sector servicios, proporción mucho más elevada que en el caso de los varones.

De los ocupados nacionales, la distribución por sexos en el sector servicios es muy homogénea: de los nacionales, el 39 por ciento son mujeres ocupadas en el sector servicios, mientras el 35 por ciento son hombres ocupados en el mismo sector. Las diferencias más acusadas se sitúan en el resto de sectores, especialmente en la industria, donde se concentra el 11 por ciento de los hombres, mientras que sólo el 3 por ciento de los trabajadores nacionales son mujeres ocupadas en este sector industrial.

Ocupados según nacionalidad, sexo y sector de actividad



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (INE).

Atendiendo a los ocupados de forma atípica, ya sea a través de tiempo parcial o con contratos de duración determinada, el volumen de empleos flexibles (en este sentido de atípicos), se sitúa en las mismas cotas del entorno de los países de la Unión Europea de los quince, sólo que en el caso de España se explica básicamente por la todavía alta tasa de temporalidad.

Porque los ocupados a tiempo parcial han aumentado respecto a trimestres anteriores, pero es aún pronto para evaluar las medidas incluidas en el plan de choque aprobado tras el Acuerdo Social y Económico (ASE) firmado en febrero de este año 2011 por los interlocutores sociales y el gobierno. El primer trimestre recoge, apenas parcialmente, el aumento de este tipo de ocupación.

En la comparación europea, en el año 2010, la media de la proporción de empleo a tiempo parcial se alzaba al 22,1 por ciento en el grupo de los Quince, aunque sólo al 19,2 por ciento si se amplía hasta los Veintisiete. Destaca sobremanera el caso de los Países Bajos, paradigma de la parcialidad, donde casi la mitad de los ocupados (el 48,9 por ciento) trabajan a tiempo parcial y sólo el 6,2 por ciento de ellos declaran que este tipo de jornada no es la que desean. Otros países con elevados niveles de ocupados a tiempo parcial (Reino Unido, con el 26,9 por ciento, Dinamarca, con el 26,6, Suecia, con el 26,4 o Alemania, con el 26,2 por ciento) no alcanzan ese mismo grado de complacencia con el tiempo de trabajo, pero se sitúan entre un 13,8 y un 26 por ciento de empleo involuntario.

Es decir, en los países donde hay más altas tasas de empleo a tiempo parcial, también es más elevada la elección voluntaria de este tipo de jornada.

En España, no sólo la proporción de empleo a tiempo parcial es inferior a la media de los países europeos³, con un 13,3 por ciento en 2010, sino que la involuntariedad es muy elevada: en el primer trimestre de 2011, el 50,9 por ciento de los ocupados a tiempo parcial contestaban a la pregunta de por qué tenían esta jornada que la razón principal era no haber encontrado un trabajo con jornada a tiempo completo. Este porcentaje, además, está creciendo a la vez que el de trabajadores con esta jornada inferior: en 2009, era del 43,6 por ciento, y en 2010, del 49,6 por ciento.

En el caso de los contratos temporales, para hallar respuesta a la misma pregunta (si son voluntarios o no), debemos acudir a los datos de la submuestra anual que presenta la EPA. Aunque los últimos publicados se refieren al año 2009, la tendencia se puede pensar que es similar: el 82 por ciento de los asalariados con contrato temporal lo tienen porque no han encontrado un empleo de duración indefinida.

Por tanto, el deterioro de la calidad del empleo en España se acrecienta, al mantener una excesivamente elevada proporción de trabajadores que aceptan empleos de jornada parcial por no encontrar uno con dedicación a tiempo completo (lo que se denomina subempleo por insuficiencia de horas) y de los que aceptan un contrato de duración determinada por no encontrar otro de carácter indefinido, que sería preferible.

Asalariados según tipo de contrato y tasa de temporalidad, por ramas de ocupación (1er trimestre de 2011)

³ Los países más recientemente incorporados a la Unión, junto con Grecia (6,4 por ciento de ocupados a tiempo parcial) o no alcanzan el 10 por ciento de ocupados a tiempo parcial o apenas lo cubren.

	Asalariados indefinidos			Asalariados temporales			Tasa de temporalidad		
	1T-2011	% var. trim	% var anual	1T-2011	% var. trim	% var anual	1T-2011	dif trim (p.p.)	Dif. Anual (p.p)
A. Agricultura	459,4	0,2	-4,6	271,7	-3,3	-9,9	59,1	-2,1	-3,5
B. Ind. Extractiva	40,7	-9,2	-6,7	5,0	-18,0	-18,0	12,3	-1,3	-1,7
C. Ind. Manufacturera	2.051,6	-2,9	-1,3	345,7	-6,3	9,8	16,9	-0,6	1,7
D. Energía eléctrica	77,9	-3,6	2,4	9,9	-23,8	19,3	12,7	-3,4	1,8
E. Actividades gestión residuos	112,0	-0,4	3,5	17,7	4,1	6,6	15,8	0,7	0,5
F. Construcción	1.124,7	-3,4	-9,0	466,6	-1,9	-8,2	41,5	0,6	0,3
G. Comercio	2.135,0	-1,9	-1,3	367,6	-11,6	-6,2	17,2	-1,9	-0,9
H. Transporte	731,4	-3,1	1,6	128,0	-7,3	-9,2	17,5	-0,8	-2,1
I. Hostelería	998,9	-0,6	1,7	333,9	1,5	11,0	33,4	0,7	2,8
J. Información y comunicación	429,7	-2,6	-2,9	82,2	-6,9	2,6	19,1	-0,9	1,0
K. Act. financieras y seguros	417,9	1,8	-4,6	34,6	26,7	16,5	8,3	1,6	1,5
L. Act. inmobiliarias	57,4	14,3	15,7	8,2	-1,2	10,8	14,3	-2,2	-0,6
M. Act. prof., científ. y técnicas	541,5	-2,9	-1,2	107,4	-5,1	17,8	19,8	-0,5	3,2
N. Act. administrativas	839,0	1,2	4,2	222,7	4,6	17,0	26,5	0,9	2,9
O. Admón. Pública y defensa	1.435,4	0,0	3,2	294,6	0,1	1,9	20,5	0,0	-0,3
P. Educación	1.153,5	1,5	-1,0	295,1	4,4	-1,8	25,6	0,7	-0,2
Q. Act. sanitarias y serv. sociales	1.306,5	0,2	5,3	370,0	0,4	6,9	28,3	0,0	0,4
R. Act. Artísticas y entretenimiento	260,6	-2,1	-0,8	89,1	2,2	0,0	34,2	1,4	0,3
S. Otros servicios	244,0	0,7	-6,8	60,7	3,2	-20,3	24,9	0,6	-4,2
T. Actv. Hogares	703,8	-3,8	-7,3	235,2	9,5	1,7	33,4	4,1	3,0
TOTAL	15.120,8	-1,3	-0,9	3.746,0	-1,4	0,7	24,8	0,0	0,4

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (INE).

La tasa de temporalidad se ha mantenido en este trimestre con respecto al anterior (en el 24,8 por ciento), pero aumenta cuatro décimas frente a la registrada hace un año.

En términos interanuales, la tasa de temporalidad disminuye básicamente en las ramas agrícola, de transportes y otros servicios, que es donde desciende en mayor medida el conjunto de los asalariados, salvo en el caso de la construcción.

Llama la atención que, una vez puesta en marcha la reforma laboral (tras el decreto del 16 de junio y la posterior Ley 35/2010, que entró en vigor en septiembre de 2010), ésta no haya alcanzado el objetivo no ya de crear empleo reduciendo la dualidad que supone la elevada temporalidad, sino que en este primer trimestre del año se haya destruido empleo indefinido, tanto en la com-

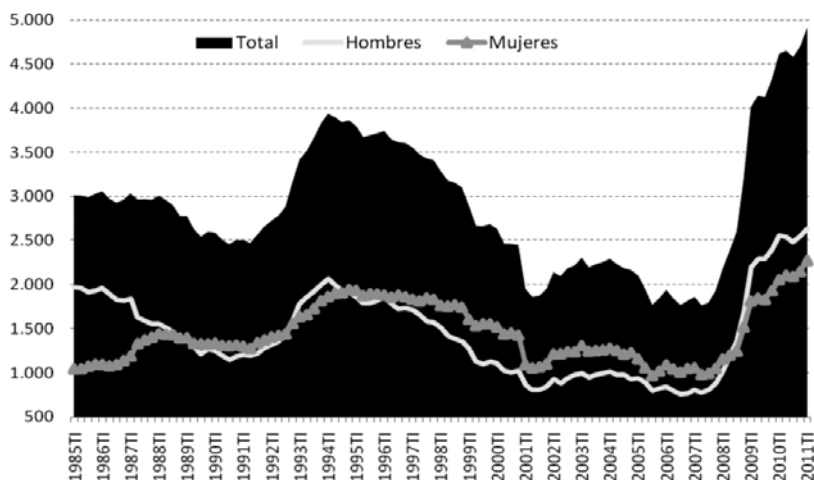
paración con el último trimestre de 2010, como con el primero, en un 1,3 y un 0,9 por ciento, respectivamente. Supone, por tanto, una reducción de 139.100 asalariados indefinidos respecto al trimestre anterior, y 158.000 si la comparación se realiza con el primer trimestre de 2010.

4. LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO

El primer trimestre del año ha recogido un nuevo repunte en el número de desempleados lo que, unido a la retracción de la población activa, ha provocado un aumento de la tasa de paro de un punto porcentual respecto al último trimestre del año 2010, y de 1,2 puntos si la comparación es en términos interanuales.

La tasa de desempleo continúa su avance imparable: se sitúa ya en el 21,3 por ciento de la población activa; en el 20,8 por ciento para los hombres, y el 21,9 por ciento para las mujeres. Para los hombres, es la tasa de paro más alta registrada desde que se tienen estadísticas de la Encuesta de Población Activa (desde 1987). El anterior pico se había recogido en el primer trimestre de 1994, con una tasa de desempleo masculino del 20,5 por ciento. La tasa de desempleo femenina, siendo alta también, se encuentra lejos de la máxima alcanzada en la misma crisis de inicios de los noventa, cuando se situó en el 32 por ciento de las mujeres activas.

Evolución de los desempleados, según género



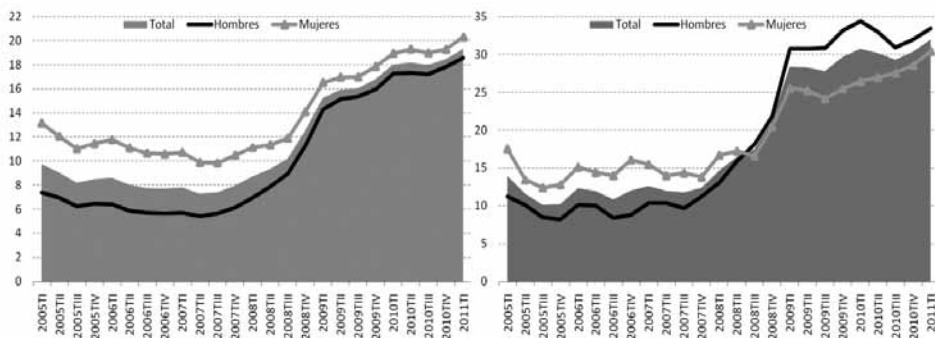
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (INE).

La cifra se acerca ya a los cinco millones de desempleados: 4.910.200, de los que el 53,7 por ciento son hombres (2.635.000) y el 46,3 por ciento,

mujeres (2.275.200). Esta anómala situación en el mercado laboral español sólo se había repetido en la crisis de inicios de los años noventa, y en épocas anteriores, cuando la participación de la mujer en el mercado de trabajo era casi anecdótica (hasta el año 1987 la tasa de actividad femenina se situaba por debajo del 30 por ciento).

La mayor tasa de paro tiene distinto género también según la nacionalidad: la tasa de paro masculina es inferior cuando nos referimos a la población de nacionalidad española que la tasa de paro masculina entre los extranjeros. Y al revés sucede con la tasa de paro femenina. Tradicionalmente la tasa de desempleo de las mujeres ha sido siempre superior a la de los hombres, pero entre los desempleados extranjeros la situación ha cambiado con la crisis, siendo superior la tasa de paro masculina.

Evolución de la tasa de paro, según género y nacionalidad
Nacionales Extranjeros



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (INE).

Teniendo en cuenta que el 12 por ciento de los trabajadores varones extranjeros se ocupan en la construcción, que es el sector que ha sufrido la mayor crisis en términos de empleo, se explica en buena medida la evolución de los distintos indicadores y el cambio en la primacía de la tasa de desempleo según género en el caso de los extranjeros.

Entre los nacionales, la distancia entre géneros se ha reducido, por la misma razón, por la mayor repercusión de la crisis, en términos de empleo, en sectores mayoritariamente masculinos. Sin embargo, se mantiene por encima de la tasa de paro femenina.

En este escenario, la necesidad de atender mediante políticas activas de formación al creciente número de desempleados, muchos de ellos ya de larga duración (el 46,9 por ciento de los desempleados llevan más de un año buscando un empleo), se hace imprescindible.

Evolución de la población que estudia (cursos reglados y/o no reglados), según edad y relación con el mercado de trabajo, primeros trimestres

Miles	Cursan estudios					Estudios reglados					Estudios no reglados				
	2007TI	2008TI	2009TI	2010TI	2011TI	2007TI	2008TI	2009TI	2010TI	2011TI	2007TI	2008TI	2009TI	2010TI	2011TI
Pob > 16 años	8.429,3	8.387,2	8.551,0	9.009,3	9.235,9	5.776,1	5.786,4	5.875,8	6.131,6	6.220,8	2.653,2	2.600,8	2.675,2	2.877,7	3.015,1
<25	2.640,1	2.623,1	2.659,6	2.763,4	2.745,8	1.989,2	2.005,6	2.047,0	2.167,9	2.213,3	365,7	347,9	357,5	345,0	293,6
25-44	2.181,7	2.153,9	2.162,3	2.229,0	2.329,5	561,9	506,3	537,1	611,2	697,4	1.535,6	1.580,5	1.551,9	1.555,2	1.547,2
>45	954,2	1.009,3	1.053,8	1.139,2	1.145,4	102,2	88,8	91,0	98,4	104,5	839,2	911,1	951,7	1.028,7	1.032,1
Inactivos	2.800,4	2.827,6	2.845,1	3.041,5	3.026,0	1.864,6	1.861,3	1.906,9	2.047,4	2.120,1	668,0	716,1	703,4	757,9	679,5
<25	1.997,0	1.996,0	2.027,5	2.137,8	2.161,3	1.633,5	1.658,6	1.694,6	1.816,0	1.862,5	119,9	106,9	114,3	106,9	96,8
25-44	402,4	394,1	366,3	403,9	395,7	184,3	158,4	168,9	189,2	219,6	199,6	219,2	185,6	197,1	154,6
>45	401,1	437,4	451,2	499,8	469,1	46,8	44,3	43,4	42,1	37,8	348,3	389,9	403,6	453,7	428,1
Ocupados	2.625,7	2.577,3	2.401,8	2.301,9	2.341,5	674,2	623,6	582,5	580,6	599,1	1.855,3	1.876,3	1.742,6	1.662,9	1.675,9
<25	512,2	479,0	405,5	366,7	311,9	282,5	273,9	238,4	212,0	194,5	196,6	174,6	146,1	134,0	100,5
25-44	1.602,5	1.568,2	1.471,2	1.396,3	1.464,2	339,9	310,8	302,9	323,1	349,8	1.206,1	1.215,4	1.118,8	1.042,8	1.068,7
>45	511,0	530,0	525,1	539,0	565,5	51,8	38,8	41,3	45,7	54,9	452,7	486,4	477,6	486,2	506,7
Parados	350,1	381,5	628,8	788,2	853,2	114,3	115,9	185,8	249,7	295,9	217,3	247,2	415,0	508,2	517,5
<25	130,9	148,1	226,5	258,9	272,6	73,2	72,9	114,1	140,0	156,3	49,2	66,3	97,1	104,1	96,3
25-44	176,9	191,5	324,8	429,0	469,7	37,8	37,1	65,4	98,9	127,9	130,0	146,0	247,3	315,5	323,8
>45	42,2	41,9	77,5	100,4	110,8	3,5	5,9	6,4	10,6	11,6	38,1	34,9	70,5	88,6	97,4
% respecto al total de cada grupo de edad en cada situación															
Pob > 16 años	22,5	22,0	22,3	23,4	24,0	15,4	15,2	15,3	15,9	16,2	7,1	6,8	7,0	7,5	7,8
<25	56,6	56,8	58,6	62,7	63,9	42,7	43,4	45,1	49,2	51,5	7,8	7,5	7,9	7,8	6,8
25-44	14,7	14,3	14,3	14,9	15,7	3,8	3,4	3,5	4,1	4,7	10,3	10,5	10,2	10,4	10,4
>45	5,3	5,5	5,6	6,0	5,9	0,6	0,5	0,5	0,5	0,5	4,7	5,0	5,1	5,4	5,3
Inactivos	18,1	18,3	18,6	19,7	19,6	12,0	12,0	12,5	13,3	13,7	4,3	4,6	4,6	4,9	4,4
<25	87,3	88,1	89,4	90,4	90,5	71,4	73,2	74,7	76,8	78,0	5,2	4,7	5,0	4,5	4,1
25-44	18,2	18,6	18,7	21,4	22,1	8,4	7,5	8,6	10,0	12,3	9,0	10,3	9,5	10,4	8,6
>45	3,6	3,9	4,1	4,5	4,2	0,4	0,4	0,4	0,4	0,3	3,2	3,5	3,6	4,1	3,8
Ocupados	13,1	12,6	12,6	12,5	12,9	3,4	3,1	3,1	3,2	3,3	9,2	9,2	9,1	9,0	9,2
<25	26,3	25,9	27,8	30,4	29,9	14,5	14,8	16,3	17,6	18,6	10,1	9,4	10,0	11,1	9,6
25-44	13,8	13,3	13,4	13,3	14,3	2,9	2,6	2,8	3,1	3,4	10,4	10,3	10,2	9,9	10,4
>45	7,9	7,9	7,8	8,0	8,3	0,8	0,6	0,6	0,7	0,8	7,0	7,2	7,1	7,3	7,4
Parados	18,9	17,5	15,7	17,1	17,4	6,2	5,3	4,6	5,4	6,0	11,7	11,4	10,3	11,0	10,5
<25	30,9	29,6	28,0	31,0	31,4	17,3	14,6	14,1	16,8	18,0	11,6	13,3	12,0	12,5	11,1
25-44	17,4	16,4	14,3	16,3	17,0	3,7	3,2	2,9	3,8	4,6	12,8	12,5	10,9	12,0	11,7
>45	10,1	8,3	8,3	8,8	8,6	0,8	1,2	0,7	0,9	0,9	9,2	6,9	7,6	7,7	7,6

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (INE).

La relación con la actividad económica es una de las variables que más inciden en la realización o no de cursos, ya sean estos reglados o no. El mayor porcentaje de personas que siguen algún tipo de cursos se sitúa entre los que se encuentran en la inactividad (el 19,6 por ciento, en términos generales, en el primer trimestre de 2011), por delante de los parados (el 17,4 por ciento) o los ocupados (el 12,9 por ciento).

Sin embargo, la edad es también un factor determinante en el seguimiento de cursos, especialmente de los reglados. De esta forma, el 90,5 por ciento de los jóvenes menores de 25 años inactivos se dedica a los estudios, el 78 por ciento, de forma exclusiva a los estudios de carácter reglado. Este porcentaje se ha incrementado desde el inicio de la crisis, lo que, en cierta medida, palia el elevado desempleo (del 45,4 por ciento) de este colectivo, que, al menos, regresa a la formación.

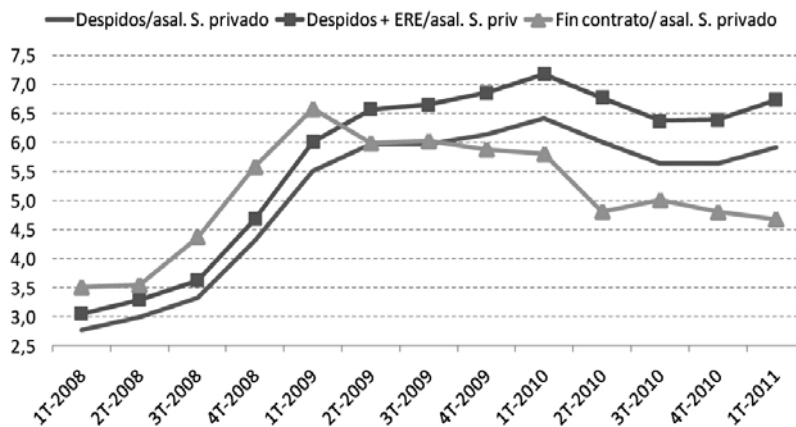
En la evolución desde antes de que se desencadenara la crisis se constata que el volumen de desempleados que siguen cursos, tanto reglados como no reglados, ha crecido en un 143,7 por ciento, siendo mayor el aumento relativo en las edades maduras. En el caso de los jóvenes, se desenganchan antes del mercado de trabajo, pasando a formar parte de los inactivos, aunque aumentando el número de los que dedican parte de su tiempo a seguir cursos de formación.

Aún así, sólo el 17,4 por ciento de los desempleados destina parte de su tiempo a los estudios, proporción que disminuye con la edad, cuando debiera ser al contrario: la necesidad de formar y permitir la permanencia en la actividad es un elemento clave para reincorporarse al mercado de trabajo.

Esta es una de las asignaturas pendientes de las políticas activas de nuestro país, adecuarlas a las necesidades de las nuevas ramas económicas y extenderlas a todos los colectivos de edad, para favorecer la empleabilidad de los desempleados, tal y como reza uno de los objetivos de la flexiseguridad tan deseada desde Europa.

Aún así, el volumen de desempleo también reclama la necesidad de actuar con políticas pasivas, de protección a los desempleados por la pérdida de renta. Antes y durante el inicio de la crisis, la mayor proporción de desempleados que accedían a prestaciones por desempleo de carácter contributivo provenía de la finalización del contrato.

Proporción de beneficiarios de prestaciones contributivas respecto al total de asalariados del sector privado, según causa de acceso a la prestación

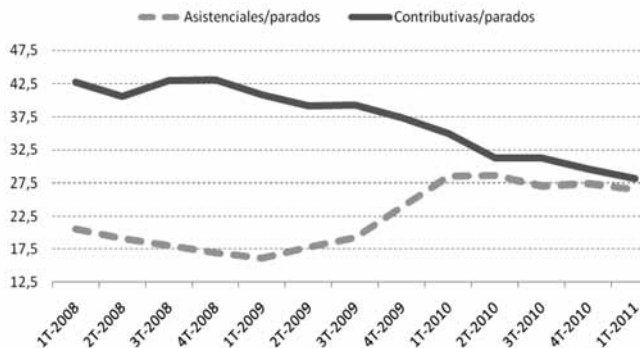


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Boletín de Estadísticas Laborales (MTIN) y Encuesta de Población Activa (INE).

En el gráfico se compara la proporción de beneficiarios de prestaciones por desempleo contributivas respecto al total de asalariados del sector privado, según la causa de derecho de acceso a la prestación. Hasta el primer trimestre de 2009, el mayor porcentaje correspondía a los que habían finalizado un contrato temporal, mientras a partir de ese momento, son los que acceden debido a un cese por despido, ya sea individual o colectivo (mediante un Expediente de Regulación de Empleo). De hecho, ya en el cuarto trimestre de 2009, coincidiendo casi con la menor tasa de temporalidad (que se registró en el primer trimestre de 2010), los beneficiarios que proceden de una finalización de contrato dejan paso a los que provienen de un despido.

En cuanto al tipo de prestación, durante el año 2010 parecía que el peso de los beneficiarios de prestaciones respecto a los asalariados del sector privado descendía paulatinamente, debido no sólo al menor ritmo de destrucción de empleo, sino al agotamiento de las prestaciones contributivas, al no existir tampoco creación de nuevos empleos para los que estaban cobrando la prestación.

Proporción de beneficiarios de prestaciones por desempleo, respecto al volumen de desempleados, según tipo de prestación



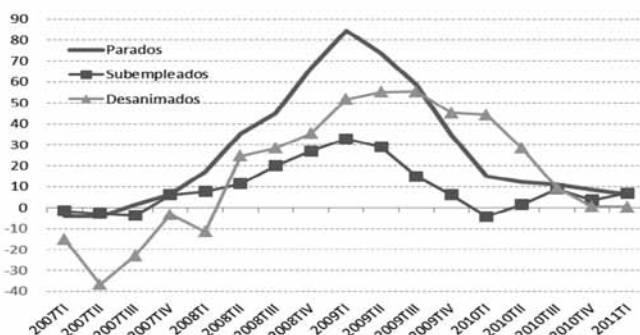
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Boletín de Estadísticas Laborales (MTIN) y Encuesta de Población Activa (INE).

La convergencia de los beneficiarios de prestaciones contributiva y asistenciales, es otra muestra más del desequilibrio y de la duración del mismo, en el mercado de trabajo.

Pero el desequilibrio en el mercado laboral va más allá de lo que marcan los datos del desempleo. La calidad del empleo se está deteriorando al aumentar el peso de los contratos atípicos y al considerar dos aspectos que se añaden al desequilibrio: el subempleo por insuficiencia de horas y la pérdida de activos (los desanimados) por la persistencia de la recesión económica.

Si al número de desempleados le añadimos los que están subempleados (por insuficiencia de horas, provocado también por el efecto del aumento a tiempo parcial) y los desanimados, que han abandonado la búsqueda de empleo porque piensan que no lo van a encontrar y no han trabajado antes (definición EPA), el panorama es aún más desolador.

Tasas de variación anual, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (INE).

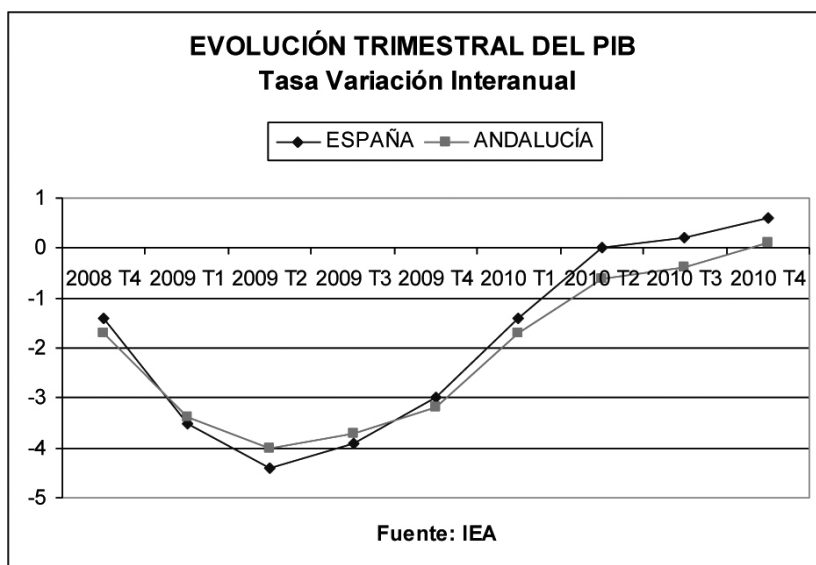
Así, cuando más aumentó el desempleo (en la primera parte del año 2009), también creció en mayor medida el número de subempleados (es decir, de trabajadores involuntarios a tiempo parcial). Así, en el primer trimestre de 2011, además de los casi 5 millones de parados, hay 2.180.200 trabajadores subempleados por insuficiencia de horas (de los cuales, 1.007.400 son hombres, y 1.172.800 mujeres).

5. EL MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

En el primer trimestre de 2011, la situación del mercado de trabajo en Andalucía sigue en una dinámica bastante negativa. La cuestión del desempleo, que es el problema que más importa a los ciudadanos según indican sistemáticamente los análisis sociológicos que se realizan, se ha deteriorado significativamente en los últimos cuatro años. Según los datos de la Encuesta de Población Activa, el número de desempleados estimados en Andalucía se situó una cifra que constituye un record histórico: un total de 1.187,600 personas desempleadas. En el último trimestre el número de desempleados aumentó en 60.200 personas y en 106.700 personas respecto al mismo trimestre del año 2010. Estas cifras indican que la tasa de paro en Andalucía se ha situado en el periodo de referencia en un 29,68%, ocho puntos más que la media española. La mera exposición de estas cifras puede dar idea de la gravedad del impacto de la crisis económica en nuestra Comunidad. Estas cifras sitúan el problema del desempleo en Andalucía en unos niveles históricos y que sólo pueden compararse con los registrados en los periodos más graves de las crisis económicas acaecidas en los años ochenta y en la primera mitad de los años noventa del siglo pasado, periodos para los que disponemos de una información estadística homologable con la actual. La propia cuantía del número de desempleados ha puesto de manifiesto de nuevo la cuestión de la realidad de la cifra y la necesaria estimación de la cifra real de desempleados. Se han realizado varias estimaciones a nivel nacional para aproximar una cifra de empleo sumergido, tal y como ha hecho Funcas, que permita explicar la coexistencia de una tasa de paro tan elevada como la que señala la EPA con una cierta paz social, que se ha visto en cierta medida afectada por las manifestaciones de mayo de 2011.

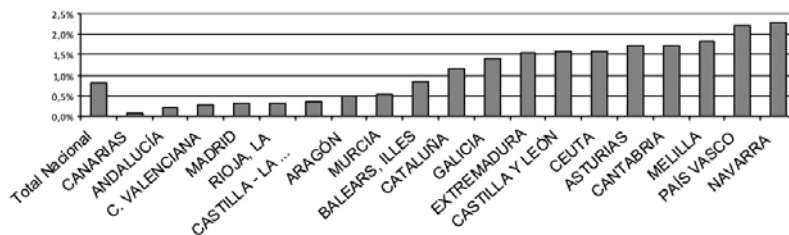
Es evidente que las cifras de paro alcanzadas son el resultado de una serie de factores que han contribuido de forma convergente en una situación como la actual. La crisis financiera internacional que se expandió rápidamente a la inmensa mayoría de los países afectándolos con mayor o menor intensidad. Sin embargo, en los últimos trimestres se ha detectado una mejora significativa en algunos países como es el caso de Alemania, al mismo tiempo que otros no acaban de encontrar mejoría económica, como es el caso de nuestro país.

La actividad económica en Andalucía está empezando a mostrar signos de recuperación, de forma paralela a lo que está ocurriendo para el conjunto de la economía española. Sin embargo, esta recuperación es muy débil. En el cuarto trimestre de 2010, la tasa de variación interanual del PIB ha alcanzado un valor positivo por primera vez en los últimos trimestres (0,1%), según ha estimado el Instituto de Estadística de Andalucía en un primer avance de la Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía para el cuarto trimestre de 2010. La estimación para el conjunto de la economía española en este mismo periodo es algo superior (0,6%). Esta evolución positiva de la economía se basa fundamentalmente en el tirón de la demanda exterior, siendo las exportaciones andaluzas internacionales las que han crecido de forma más significativa.



La débil recuperación de la economía nacional recoge variaciones muy diferenciadas entre las diversas comunidades autónomas españolas. Atendiendo a la primera estimación de la evolución del PIB regional que ha presentado el INE, las comunidades con mayor crecimiento en 2010 han sido las de Navarra y el País Vasco con tasas medias de variación interanual superiores al 2%. En el extremo opuesto se encuentran Canarias y Andalucía. El menor dinamismo de la economía andaluza tiene un evidente impacto sobre el desempleo a través de su influencia en la evolución de la ocupación. La evolución del PIB en las distintas comunidades autónomas españolas indica un rango variado de crecimiento económico que tiene su repercusión en la evolución del empleo a nivel regional.

PIB A PRECIOS DE MERCADO PRECIOS CORRIENTES. TASA VARIACIÓN INTERANUAL. 2010 (Primera estimación)



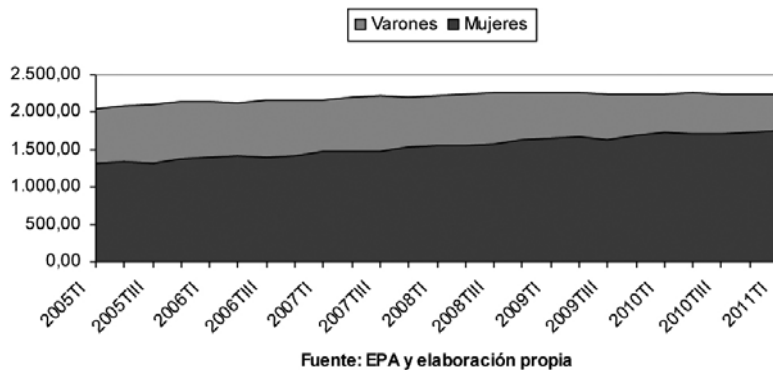
Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Contabilidad Regional de España Base 2000

Pasaremos a continuación a dar una breve panorámica sobre la evolución de las principales variables laborales en Andalucía en el periodo de referencia.

La Oferta de Trabajo

En el primer trimestre de 2011, el total de personas activas en Andalucía se ha situado, por primera vez, en una cifra superior a los cuatro millones. Esta cifra record, se alcanza en un periodo de grave crisis económica y es el resultado de un conjunto de factores que operan a largo plazo tales como de la propia dinámica demográfica de Andalucía, el proceso de incorporación de la mujer al mercado de trabajo y el impacto de la inmigración. Pero a estos factores, de tipo tendencial, hay que añadir factores de tipo coyuntural, ligados a la evolución de la crisis económica como es la incorporación a la población activa de miembros de familias expuestos a graves riesgos de percepción de rentas, el papel del sistema educativo o las nuevas tendencias migratorias.

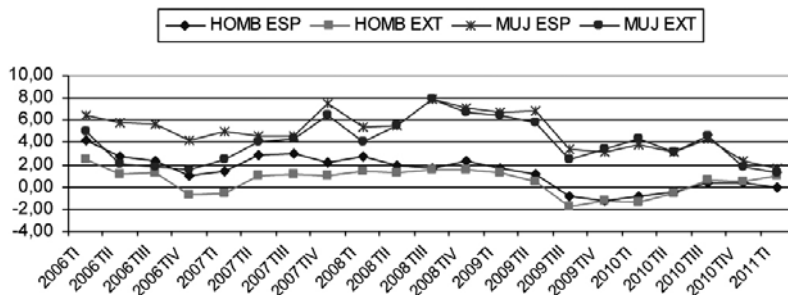
En los últimos trimestres, la composición de la población activa esta experimentando cambios significativos por la presencia de hombres y mujeres o por nacionalidad de los trabajadores. Del total de 4.001.300 personas activas estimadas por la EPA para el periodo considerado, 2.248.900 son varones y 1.752.400 son mujeres. En este primer trimestre, el aumento de la población activa ha sido fundamentalmente de mujeres (21.000 respecto al trimestre anterior y 29.500 respecto al mismo trimestre del año anterior, mientras que la población activa de los varones ha permanecido prácticamente inalterada). La población activa de nacionalidad extranjera se ha reducido en 1.300 personas respecto al trimestre anterior y en 11.400 respecto al mismo trimestre de 2010. En ambos casos el efecto neto ha sido como consecuencia de la reducción del número de activos varones (-6.500 en la variación intertrimestral y 21.700 en la variación interanual).

POBLACIÓN ACTIVA. ANDALUCÍA 2005 TI-2011 TI. En miles.

El proceso de feminización del mercado de trabajo en Andalucía se ha mantenido en los últimos años como consecuencia de dos tendencias diferenciadas: el mantenimiento de la oferta de las mujeres y la caída de la oferta de trabajo masculina. Desde antes del estallido de la crisis económica las tasas de variación interanual de la población activa de las mujeres han sido superiores a la de los hombres. Este fenómeno se acentuó en los años 2008 y 2009 cuando las tasas de variación interanuales se situaron en torno al 6%. A partir de la segunda mitad de 2009, las tasas se reducen en torno al 4% y a partir de la segunda parte de 2010 caen de forma significativa hasta el 2%. Por su parte, las tasas de variación masculinas medias se sitúan en torno a un valor medio del 2% hasta principios de 2009 cayendo a valores negativos entre el tercer trimestre de 2009 y el segundo trimestre de 2010, quedando posteriormente en tasas de variación nulas a lo largo de 2010 y hasta ahora.

La diferencia en la dinámica de la oferta de trabajo masculina y femenina se mantiene tanto para la población de nacionalidad española como la extranjera. En términos absolutos, la población activa de nacionalidad extranjera alcanzó la cifra de 444.900 personas, de las que 226.600 son hombres y 218.300 son mujeres. La tendencia de crecimiento de la oferta de trabajo inmigrante parece haberse agotado hacia mitad de 2008. A partir de entonces, se aprecia una estabilización del número de trabajadores de nacionalidad extranjera en Andalucía en torno a valor medio de 445.000 personas. Sin embargo, la composición de este grupo de activos ha ido cambiando hacia una situación paritaria entre hombres y mujeres. Desde la segunda mitad de 2007, el porcentaje que representan los hombres sobre el total de la población activa extranjera ha pasado de un 54,8% de media en 2008 hasta el 50,9% estimado para el primer trimestre de 2011.

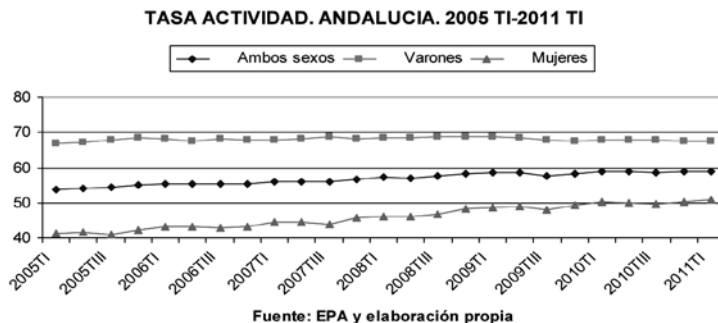
**POBLACIÓN ACTIVA, SEGÚN GENERO Y NACIONALIDAD.
ANDALUCÍA 2006TI-2011TI**



Fuente: EPA y elaboración propia

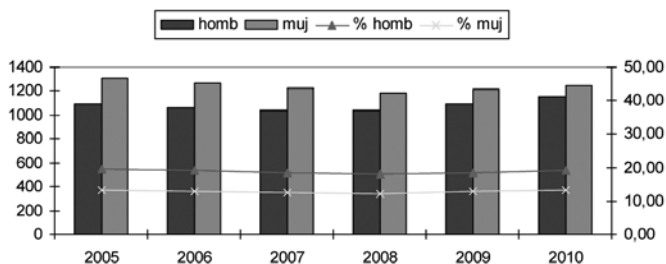
Es evidente que la composición de la oferta de trabajo en Andalucía se está feminizando y la presencia de población extranjera se ha estabilizado en los últimos años de impacto de la crisis económica. Estos factores afectan a la evolución registrada en la tasa de actividad. En el primer trimestre de 2011, la tasa de actividad media se situó en Andalucía el 59,02%, (59,88% en España). En este mismo periodo, la tasa de actividad de los varones se estimó en el 67,49% (67,43% en España) y en el 50,84% (52,67% en España). La tasa de actividad la población nacional en Andalucía fue del 57,69% (57,65% en España) y la de la población de nacionalidad extranjera del 72,41% (75,87% en el conjunto de España).

De forma muy sintética, la tendencia hacia una mayor presencia femenina en el mercado laboral andaluz se puede señalar al mostrar la evolución de las tasas de actividad en Andalucía. La tasa media de actividad muestra dos etapas en los últimos años. Hasta 2009, la tasa media ha ido subiendo mientras que a partir de entonces, la tasa de actividad se ha estabilizado en torno a un valor medio del 60%. Esta evolución es el resultado del freno en la tendencia creciente de la tasa de actividad femenina que se ha estabilizado en los últimos trimestres en el 50%, mientras que la tasa de actividad de los varones se ha reducido ligeramente a partir de 2009. Podríamos adivinar una cierta forma cóncava en la evolución de la tasa de actividad masculina que presentaría un máximo en torno a mitad de 2008.



Uno de los efectos más estudiados de la crisis económica sobre el comportamiento de la población es la mayor presencia en el sistema educativo. La teoría económica del Capital Humano predice que el aumento del desempleo y la caída de las oportunidades de empleo, disminuye el coste de oportunidad de la educación y por tanto, *ceteris paribus*, es más rentable dedicar más tiempo a la formación. Por tanto, la teoría predice que aumentará la demanda de formación y más personas se dedicaran a estudiar. En este sentido, y según la EPA, el número de personas que señalan los estudios como causa principal de inactividad laboral ha aumentado significativamente para los hombres y las mujeres en los dos últimos años. En términos absolutos, el número de mujeres inactivas que señalan los estudios como causa principal de inactividad laboral es mayor que el de hombres, sin embargo, en términos relativos, la situación relativa de ambos grupos es la contraria, debido, fundamentalmente, a la diferente estructura de la población inactiva en ambos grupos demográficos. La llegada de un mayor número de personas al sistema educativo implica un importante reto para el diseño de políticas activas de empleo y en general para la oferta educativa. La necesidad de mejorar la cualificación de las personas, mejora sus oportunidades de empleo pero también aparece un riesgo creciente de que aumente el desajuste educativo que ya estaba presente en el mercado de trabajo español y andaluz antes de la llegada de la crisis.

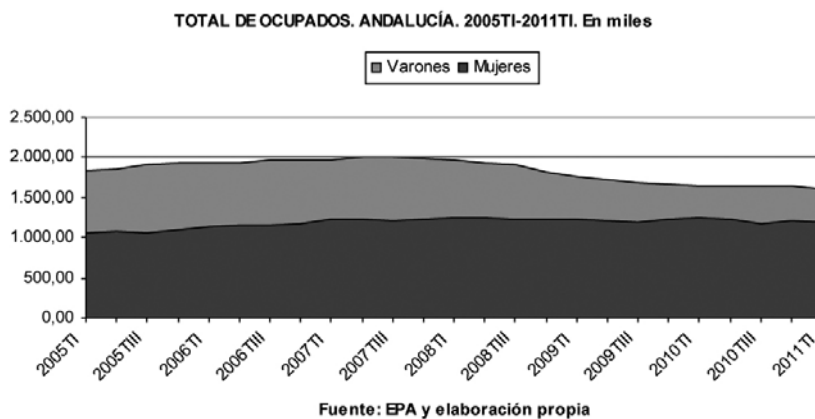
**INACTIVOS POR CAUSA DE INACTIVIDAD PRINCIPAL:
ESTUDIANTES. ESPAÑA 2005-2010.**
En miles y porcentaje sobre el total, media anual.



La Demanda de Trabajo

En lo que respecta a la dinámica de la ocupación, hay que consignar que sigue siendo negativa en Andalucía en este primer trimestre de 2011, en consonancia con lo que hemos señalado anteriormente sobre la evolución de la actividad económica. El número total de empleados se estima por el INE en nuestra comunidad autónoma en 2.813.800 personas, lo que significa una reducción de 35.300 respecto al trimestre anterior y de 77.400 personas respecto al mismo trimestre de 2010. La cifra total de ocupados en este trimestre representa una pérdida de 378.500 respecto al primer trimestre de 2007, o sea, una caída de la ocupación del 11,86% de la ocupación de aquél periodo. La pérdida de empleo es uno de los elementos más significativos de la crisis económica. La destrucción de empleo es uno de los factores más dramáticos de la coyuntura económica de los últimos años. La pérdida de tejido empresarial afecta de forma determinante a lo que está ocurriendo pero también respecto a la posibilidad de recuperación de la ocupación cuando el ciclo económico pase a una fase de crecimiento.

Otra de las características específicas de la actual crisis es su desequilibrada repercusión impacto en los distintos grupos demográficos. La pérdida de empleo está afectando fundamentalmente a los varones. En el mismo periodo a que nos hemos referido anteriormente (entre los primeros trimestres de 2007 y 2011) el número de empleados se ha reducido en 349.300 hombres (un 17,76%) y en 29.200 mujeres (2,39%).



La pérdida de empleo está afectando tanto a los trabajadores de nacionalidad española (2.539.700 personas) como de nacionalidad extranjera (274.000 personas). El porcentaje de ocupados de nacionalidad extranjera en Andalucía respecto al total de ocupados presenta una tendencia creciente desde 1995 has-

ta 2007 pasando de 6,65%(primer trimestre de 2005) hasta el 10,74% (primer trimestre de 2008). A partir de entonces, el porcentaje de empleo de los extranjeros se ha reducido ligeramente, estabilizándose en torno a un valor medio del 10%, con una tendencia decreciente a partir del primer trimestre de 2010. En el primer trimestre de 2011 el porcentaje que representan los empleados de nacionalidad extranjera es del 9,74%. Este porcentaje es mayor entre las mujeres (11,32%) que entre los hombres (8,57%). La situación relativa de ambos grupos se ha mantenido desde el primer trimestre de 2005.

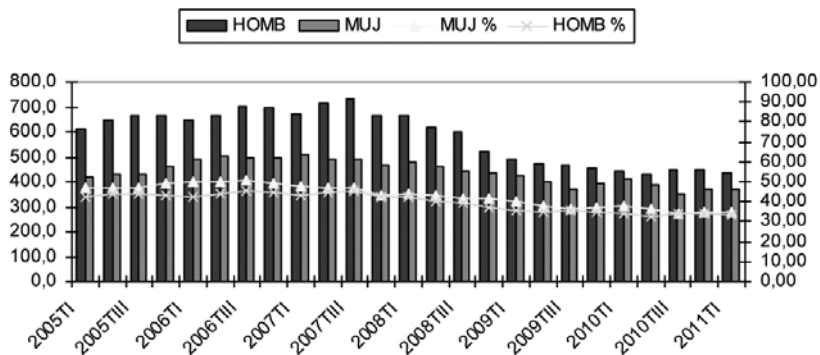
Esta desigual distribución de la pérdida de empleo se puede caracterizar también en función de otros factores tales como los distintos tipos de contrato de los asalariados.

El colectivo de los asalariados ha sido el que más ha sufrido la pérdida de empleo como consecuencia del desarrollo de la crisis económica. En el primer trimestre de 2011, el total de asalariados se situó en 2.343.200 personas, 24.200 menos que en el trimestre anterior y 36.200 personas menos que en el mismo trimestre del año anterior. La dualización del mercado de trabajo está presente en Andalucía como en el conjunto de España. Del total de los asalariados señalados 1.542.100 tienen contratos de duración indefinida y 801.100 tienen contratos de duración temporal.

El número máximo de asalariados en Andalucía se alcanzó en el primer trimestre de 2008 cuando la EPA estimó un total de 2.667.800 personas. A partir de entonces, el número de asalariados se ha ido reduciendo en una primera fase de forma muy acentuada (hasta el tercer trimestre de 2009 cuando la EPA estimaba una cifra de 2.353.900 personas) y luego, una segunda fase que presenta una caída del número de asalariados más suave.

La pérdida de empleo ha sido especialmente significativa en el grupo de los asalariados con contrato temporal. La destrucción de empleo entre este grupo de trabajadores ha sido especialmente grave entre los varones. Como consecuencia de esta evolución, la tasa de temporalidad también ha caído, especialmente en el caso de las mujeres. La tasa de temporalidad femenina superó el 50% a mitad de 2006. A partir de entonces, esta tasa ha presentado una clara tendencia decreciente, hasta alcanzar el 34,9% en el trimestre actual. En el caso de los varones, el valor máximo se alcanzó en el tercer trimestre de 2007 (45,5%). A partir de entonces, la tasa de temporalidad disminuye hasta situarse en el 33,6% en el primer trimestre de 2011. La caída de la tasa de temporalidad puede considerarse como una reducción de la dualización del mercado de trabajo español y por consiguiente como una mejora de su calidad. Sin embargo, el contexto total de la caída del empleo señala que la caída de la tasa de temporalidad es debida a pérdida de empleo global no por la conversión de contratos temporales en contratos indefinidos por lo que la supuesta mejora de calidad no sería tal.

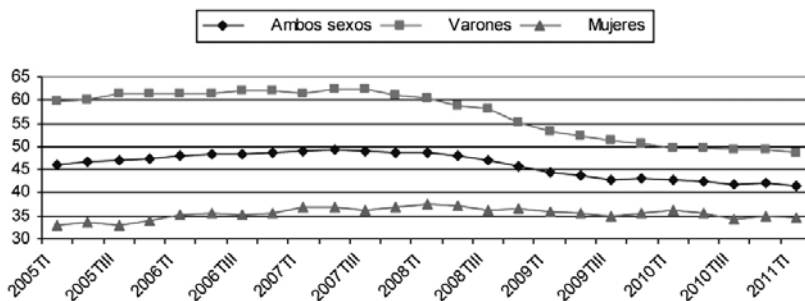
**ASALARIADOS CON CONTRATO TEMPORAL SEGÚN GÉNERO.
ANDALUCÍA 2005 TI-2011 TI. En miles y porcentaje.**



Fuente: EPA y elaboración propia

Como es evidente, la dinámica del empleo que hemos descrito ha deteriorado de forma muy significativa la evolución de la tasa de empleo. A partir de 2008 la tasa de empleo media en Andalucía cae desde el 50% hasta el 41,5%. Esta evolución es fundamentalmente causada por la caída de la tasa de empleo de los varones que he perdido 11,76 puntos entre el primer trimestre de 2008 y de 2011.

TASA DE EMPLEO ANDALUCÍA 2005 TI-2011 TI



Fuente: EPA y elaboración propia

La dinámica del Desempleo

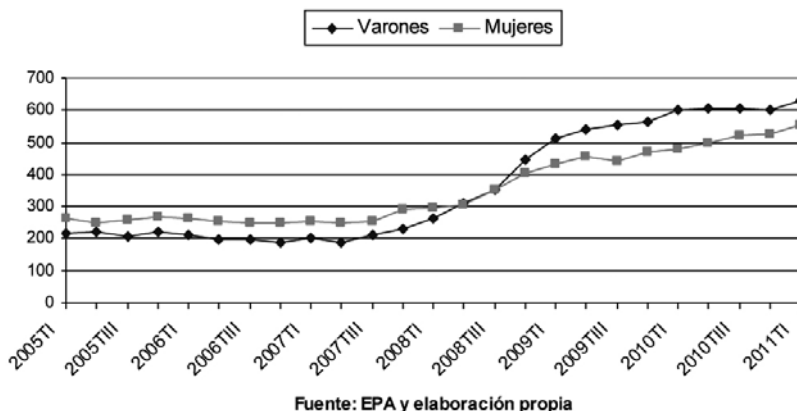
El desempleo es el principal problema de la economía la sociedad española y andaluza. En el primer trimestre de 2011 la cifra de desempleados estimada por la EPA para nuestra comunidad autónoma se ha situado en 1.187.600

personas. Esta cifra significa un aumento de 60.200 personas respecto al trimestre anterior y de 106.700 respecto al mismo trimestre de 2011. Se trata de la cantidad de desempleados más alta de todo el periodo histórico para el que se tienen datos de la EPA. Este hecho, por sí sólo, da idea de la gravedad de la situación y de la fuerza con la que está impactando la crisis económica en el mercado de trabajo de nuestra comunidad autónoma.

Ya hemos señalado que la crisis económica actual está teniendo un impacto especialmente duro en el colectivo de los trabajadores varones. En términos históricos, también nos encontramos con una situación nueva en la que el total de desempleados varones supera al de las mujeres. Este hecho está ocurriendo desde el cuarto trimestre de 2008.

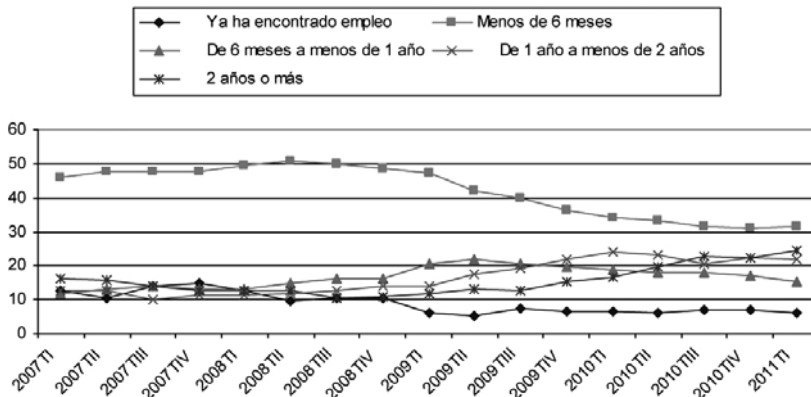
En lo que respecta al impacto del paro sobre los distintos grupos de edad, el colectivo de los más jóvenes (menores de 34 años) es el que está sufriendo un mayor impacto del desempleo, siendo la cohorte de edad entre los 25 y los 34 años el que más número de desempleados presenta en el primer trimestre de 2011 (365.400 personas).

POBLACIÓN DESEMPLEADA. ANDALUCÍA 2005 TI-2011 TI.
En miles.



La dinámica del desempleo ha sido especialmente negativa en lo que se refiere a la duración de la situación de paro. La duración de la crisis se ve reflejada en el aumento del grupo de desempleados de larga duración. El porcentaje de desempleados que lleva dos años o más tiempo ha pasado del 16,4% en el primer trimestre de 2007 hasta el 24,7% en el primer trimestre de 2011. Por el contrario, el grupo de los desempleados que llevan menos de 6 meses pasan de representar el 46% al 31,7% en el mismo periodo de tiempo. También es significativo que el porcentaje de los desempleados que ya han encontrado empleo ha pasado del 12,8% al 6,1%.

POBLACIÓN DESEMPLEADA POR TIEMPO DE BÚSQUEDA DE EMPLEO. EN PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL DE DESEMPLEADOS. ANDALUCÍA 2007TI-2011TI

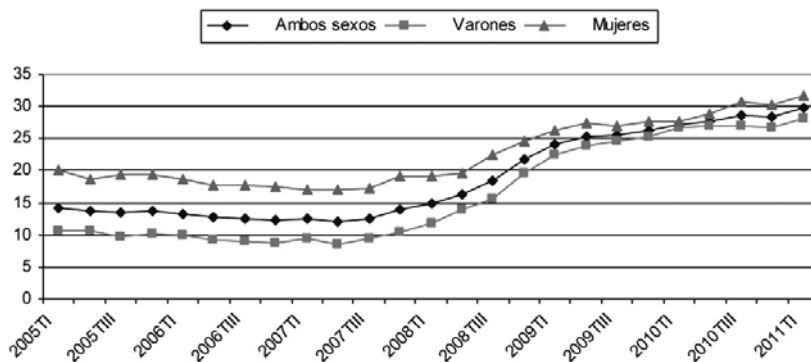


Fuente: EPA y elaboración propia

La dinámica del desempleo ha provocado que la tasa de paro media de Andalucía se haya situado en el primer trimestre de 2011 en el 29,68%. (28,05% para los hombres y 31,77% para las mujeres). Al contrario de lo que ocurre con el número absoluto de desempleados, esta tasa de paro no es la más alta estimada por la EPA para Andalucía. En la crisis de los años noventa se alcanzaron tasas de paro más elevadas, si bien la metodología de la encuesta ha cambiado desde entonces.

La convergencia en tasa de paro entre ambos grupos ha sido significativa a medida que la crisis económica se ha ido desarrollando. La tasa de paro está afectando de forma más dura a los trabajadores más jóvenes. Los menores de 24 años presentan una tasa de paro del 52,98%, mientras que los mayores de 25 años sufren una tasa de paro media del 27,1%.

TASA DE PARO. ANDALUCÍA 2005 TI-2011 TI



Fuente: EPA y elaboración propia

La evolución del desempleo que hemos recogido tiene importantes implicaciones para la sociedad española y andaluza. En primer lugar, podemos señalar el problema de si la estimación del desempleo de la EPA no recoge la amplia presencia de economía sumergida que se intuye. En especial porque el supuesto de que los desempleados carecen de rentas no puede coexistir con una sociedad occidental que disfruta de una cierta paz social. La estimación de la economía sumergida es difícil por su propia naturaleza y aún más difícil puede ser la estimación del empleo sumergido. Además, una tasa de desempleo tan elevada implica unas cargas significativas para las arcas públicas que tienen que hacer frente a un epígrafe de gasto muy cuantioso. Además, la generalización de la crisis y la relacionada caída de ingresos públicos provocan que la presión sobre las arcas públicas sea cada vez mayor. Por todo ello, la tendencia al aumento de la persistencia del desempleo de larga duración puede significar un factor de inestabilidad social a medida que las prestaciones lleguen a su fin. Este horizonte dramático empieza a ser no tan lejano por lo que la necesaria recuperación económica se hace cada vez más necesaria.

INDICADORES DE COYUNTURA LABORAL. Primer trimestre de 2011

	Unidad	Periodo	Dato	ESPAÑA		ANDALUCÍA		
				VA ^(*)	VB ^(*)	Dato	VA ^(*)	VB ^(*)
I. MERCADO DE TRABAJO								
Población activa	Miles	1º Trim. 11	23.061,8	-0,2	0,2	4.001,3	0,6	0,7
Tasa de actividad	Porcentaje	1º Trim. 11	59,8	-0,1	0,1	59,0	0,3	0,1
Hombres	67,4	-0,3	-0,5	67,5	0,0	-0,3
Mujeres	52,7	0,1	0,6	50,8	0,5	0,6
16-19 años	18,6	-0,6	-2,9	20,5	0,4	-3,4
20-24 años	62,7	-1,2	-0,9	63,5	-0,5	-0,4
25-54 años	85,8	0,1	0,6	83,1	0,3	1,0
Más de 55 años	21,6	0,1	0,4	19,6	0,5	-0,3
Ocupados	Miles	1º Trim. 11	18.151,7	-1,4	-1,3	2.813,8	-1,2	-2,7
Agricultura	783,2	-2,6	-6,2	244,3	-1,2	-15,9
Industria	2.540,8	-3,1	-2,3	252,4	-4,0	-1,6
Construcción	1.494,0	-5,0	-10,2	219,8	-6,6	-11,7
Servicios	13.333,7	-0,6	0,3	2.097,4	-0,3	0,1
Asalariados del sector público	..	1º Trim. 11	3.185,9	0,5	3,2	556,3	-2,5	-0,6
Asalariados temporales	..	1º Trim. 11	3.746,0	-1,4	0,7	801,1	-1,9	-6,1
Parados encuestados	..	1º Trim. 11	4.910,2	4,5	6,4	1.187,6	5,3	9,9
Hombres	2.635,0	3,5	3,2	630,9	4,8	4,6
Mujeres	2.275,2	5,8	10,5	556,7	6,0	16,5
Tasa de paro encuestado	Porcentaje	1º Trim. 11	21,3	1,0	1,2	29,7	1,3	2,5
Hombres	20,7	0,8	0,8	28,1	1,2	1,2
Mujeres	21,9	1,2	1,8	31,7	1,4	4,1
16-19 años	65,1	1,3	5,3	66,9	-0,8	2,3
20-24 años	41,3	2,9	4,8	49,7	4,3	5,1
25-54 años	19,9	1,0	1,2	27,8	1,4	2,5
Más de 55 años	13,7	-0,1	0,7	21,4	-0,6	2,3
Parados de larga duración	46,6	0,7	7,8	46,9	2,2	6,4
Parados registrados	Miles	1º Trim. 11	4.287,9	4,6	4,2	942,3	3,2	7,3
II. CONDICIONES DE TRABAJO								
Salario mínimo	€/mes	1º Trim. 11	641,4	1,2	1,2	“	“	“
Coste laboral por trabajador	€/mes	4º Trim. 10	2.642,2	9,1	3,9	2.427,5	7,6	-1,6
Industria	3.038,1	11,1	7,7	2.799,1	9,2	6,2
Construcción	2.743,3	11,0	5,3	2.592,7	11,9	3,2
Servicios	2.547,2	8,4	3,1	2.351,7	6,8	-3,4
Jornada laboral efectiva	Horas/mes	4º Trim. 11	143,7	5,7	-0,7	143,5	3,4	2,1
III. REGULACIÓN DE EMPLEO								
Expedientes	Total	Ene-Feb 11	3.111	-38,8	-37,0	238	-47,9	-35,3
Trabajadores	Extinción de empleo	..	44.404	-54,4	-43,9	2.817	-62,9	-44,1
	Suspensión de empleo	..	7.409	-46,1	-44,6	696	-42,3	-27,7
	Reducción de jornada	..	27.065	-56,0	-56,7	1.608	-71,0	-56,5
		..	9.930	-55,3	200,5	513	-49,8	33,2
IV. CONFLICTOS LABORALES								
Huelgas	Total	Enero 11	61,0	-80,6	-77,9
Participantes	Miles	..	43,3	12,7	-63,1	0,2	-90,5	-59,6
Jornadas no trabajadas	56,5	-36,9	-60,3	0,8	-85,2	-58,6
V. PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS								
Crecimiento económico	Porcentaje	4º Trim. 10	0,6	0,4	3,6	“	“	“
Balanza por cuenta corriente	Millardos €	1º Trim. 11	-7,4	-0,3	-0,3	“	“	“
Inflación	Porcentaje	1º Trim. 10	3,6	0,2	3,5	“	“	“
Tipo de interés (Euribor 12) meses)	Porcentaje	1º Trim. 10	1,9	0,4	0,5	“	“	“

(*) VA = Variación con respecto al trimestre anterior; VB = Variación con respecto a igual periodo del año anterior.